Historia del personaje

- Isaak Rondell [18 años]
- Los Santos, 11 de Mayo de 2003.
 - Madre (Kalinda Rondell)
 - Padre (Melvin Rondell)
- Etnia Afroamericana Clase Baja
 - Sin Estudios.
- Nunca ha desempeñado ningún trabajo legal

Descripción física:

Altura: 1,84

Pelo: Experimenta muchos cambios en el pelo. Suele expresarse con su imagen.

Ojos: Marrones.

Complexión: media.

Tatuajes: Le gustan mucho los tatuajes, llevando varios por todo el cuerpo.

Descripción psicológica:

Personalidad:

- Cercano con los suyos, pero desconfiado con el resto.
- No tiene filtro a la hora de expresarse.
- Es bastante orgulloso, costándole reconocer sus errores.

Gustos:

- Pasión por el baloncesto.
- Le da mucha importancia a la ropa, preocupándose bastante por su aspecto físico.

Aversiones:

- Le cuesta mucho salir de su zona de confort.
- Se le dificulta en gran medida empatizar con las personas ajenas a su círculo.
- Es bastante impulsivo, llegando a no pensar lo que hace en muchas ocasiones.

Biografía:

1-5 años.

Issak nació en el Pillbox, el 11 de mayo de 2003. Su vida, desde muy pequeño, se vio condicionada por su entorno. Su padre, Melvin, se dedicó a mantener a su familia costase lo que costase con los medios que tenía. Siendo padres muy jóvenes, tanto él como Kalinda, mantuvieron a su hijo dedicándose a distintas actividades ilícitas. La vida de Isaak consistió en desenvolverse en un ambiente hostil, rodeado por los hijos de aquellos sujetos que acompañaban a sus padres en dichas actividades. Los niños siempre estuvieron muy unidos, aprendiendo de lo que veían en sus casas constantemente.

Dentro del entorno de **Isaak**, tanto las drogas, los fajos de billetes y las armas eran algo corriente, por lo que nunca se vio impresionado por su presencia. Era algo normal, parte de su día a día.

7 años.

Con siete años, tanto **Isaak** como sus amigos, se empezaron a dedicar a pequeños hurtos. Era común que se colasen en el metro de la línea dos, muy cercano a su barrio, para hacerse con las posesiones de aquellos civiles que simplemente viajaban. Eran hurtos menores que no implicaban ni violencia, ni levantar las sospechas de los vigilantes. No obstante, si la situación se complicaba, los muchachos optaban por salir corriendo.

Poco a poco, **Isaak** iba desarrollándose en dichas actividades. Desde este punto, su personalidad empieza a afianzarse, viéndose muy influenciado por su entorno. Gana confianza, siendo cada vez más impulsivo a la hora de actuar.

9 años.

Isaak nunca asistió regularmente al colegio. Solía saltarse varios días, semanas y meses, llegando diversas notificaciones por sus ausencias, las cuales eran ignoradas por sus padres. No obstante, con nueve años fue cuando dejó de asistir por completo, siendo un proceso paulatino que terminó por alejarle, casi en su totalidad, del control de adultos coherentes.

Sin embargo, aun no yendo al colegio, lo que sí ocurría es que tanto él, como su grupo de amigos, en varias ocasiones, acudían a la salida del colegio para vacilar, provocar peleas y, aprovechando la situación, pasar algo de hierba. Dicha actividad fue una ocurrencia de los mismos chavales, los cuales cogían la hierba de sus casas, perteneciente a sus padres, a escondidas, para ir sacando dinero.

12/13 años.

Issak, con aproximadamente 12 años, empezó a interesarse por las mujeres, fijándose más en las chicas de su entorno. Cuando los mayores del barrio empezaron a percatarse de que **Isaak** ya no era tan niño, decidieron contratar a una de las prostitutas que solía ejercer cerca del barrio. Fue en ese momento cuando **Isaak** perdió la virginidad con una prostituta rusa de 35 años. Desde este momento, el ir en grupo a acostarse con mujeres fue una constante en su vida.

15/16 años.

Con 15 años, en una de esas noches llenas de drogas, mujeres y fiesta, **Issak** iba conduciendo un coche que habían robado con cinco de sus colegas. Mientras conducían, con la música a todo volumen y fumando crack, en una de las curvas con poca visibilidad, se llevó por delante a un chaval que pasaba por ahí. Lejos de parar la fiesta en ese momento y hasta arriba de drogas, los seis chavales siguieron de largo.

Volvió aquella noche a su casa reventado, se tumbó en su cama y durmió plácidamente. Sin embargo, en dicho altercado hubo testigos que le relacionaron directamente con el accidente, presentándose, a la mañana siguiente, cuatro federales en la puerta de su casa.

Isaak recuerda los gritos de su madre, el alboroto de los federales entrando por la fuerza y su propio desconcierto. El resultado fue que el herido acabó en silla de ruedas e Isaak con una condena que le supondría permanecer dos años en un reformatorio a las afueras de la ciudad. No siente culpa por lo ocurrido, siendo para él una anécdota más en su vida.

17-18 años.

El objetivo del centro de menores era amansar a la fiera. No obstante, lejos de conseguirlo, **Isaak** aprendió a ganarse aún más el respeto dentro de dichas paredes. Se dedicaba a pasar el tiempo con sus conocidos y amigos que estaban encerrados, al igual que él.

En una de esas ocasiones, una de las disputas, corrientes dentro del centro, se les fue de las manos, desarrollándose una pelea brutal. **Issak**, fuera de sí, acabó por propiciar una paliza impresionante a uno de los latinos con los que se peleaban, lo que conllevó que su sentencia se viese aumentada en un par de meses más.

Entretanto, la presión policial en su barrio aumentó hasta el punto de desarrollarse una redada, la cual acabó constándole la libertad a **Melvin**. **Issak**, consciente de la situación de su padre en la prisión federal, se ve obligado a seguir sus pasos, volver a su barrio y recuperar lo perdido.